

El Guarurero de Boconoíto



«...cuando son las horas pesadas del mediodía o cuando es de noche, a media noche, y alguien anda por esos predios, oye sonar la guarura del Guarurero.»

LUIS MENDOZA SILVA

LUIS MENDOZA SILVA

El Guarurero no es más que un canoero del río, del río Boconó, que transitaba por todo este trayecto, porque Boconoíto está ubicado en la orilla del río. Hacia abajo, donde termina, deja de llamarse Boconó y toma el nombre de Chorroscó, y por todo eso andaba aquel canoero envalentonado de su sapiencia en el manejo de las canoas, diestro, andador en el agua, un hombre de agua, como dicen por aquí en la orilla del río, que había vivido toda la vida allí.

Un día de los más inesperados venía de cualquier cita de amor o de cualquier parranda ribereña, venía subiendo en su canoa y chocó con un objeto desconocido en el agua, trasbucó su canoa y se ahogó, supuestamente. Él, en su desespero, pudo sonar una especie de guarura. Guarura, según la explicación de algunos técnicos, es un caracol de río o de sabana, pero también es una forma de producir una especie de sonido que se hace con las manos y que suena como cuando se sopla un caracol. Entonces quedó regada la leyenda de ese señor que la gente ha llamado el Guarurero, porque después que murió allí en el río, supuestamente en ese mismo paso y en ese mismo sitio, cuando son las horas pesadas del mediodía o cuando es de noche, a media noche, y alguien anda por esos predios, oye sonar la guarura del Guarurero. Esa es una de las leyendas más auténtica de las que se cuentan por aquí en Boconoíto.